

El Sahara como tema en los medios, la no comunicación informativa

J. Ignacio “Iñaki” Chaves Gil - Docente investigador de la Universidad Santo Tomás (Bogotá, Colombia) - josechaves@usantotomas.edu.co

Resumen:

En el camino comunicacional de la “verdad” a la “realidad” surge una pregunta: ¿quién no se ha sentido alguna vez excluido por cualquier tipo de frontera?

Las fronteras creadas por los medios masivos de difusión de noticias son de mayor gravedad por la incidencia que tienen al conformar imaginarios colectivos en la población. En el caso del Sahara Occidental es aún más grave, si cabe, porque recluye a la población saharauí en la cárcel del olvido.

A la hora de informar acerca del conflicto que se vive en el Sahara Occidental desde hace más de 40 años también dominan los patrones neoliberales que desinforman y conforman un imaginario colectivo al gusto de los poderes económicos occidentales.

¿Cómo se recoge la realidad social del pueblo saharauí en la prensa de América Latina? La distancia informativa se hace más evidente con la distancia geográfica.

Es asombrosa la irrelevancia informativa que tiene para esta parte del planeta la situación de exclusión de una población de casi medio millón de personas. Ni siquiera fechas señaladas llaman la atención informativa.

A partir de la elección de tres hechos relevantes de la historia reciente del Sahara, se hace una revisión de cuál ha sido su reflejo en los medios latinoamericanos seleccionando como muestra un periódico, relevante por su tirada, su repercusión o su antigüedad, de cada uno de los cuatro países miembros de la comunidad andina: Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú, más Venezuela que lo fue hasta 2006 y que da otra perspectiva sobre la región africana.

Palabras clave: comunicación, frontera, exclusión, saharauí, desinformación

1. Introducción

Seguramente que la respuesta a la pregunta sobre la exclusión por cualquier tipo de frontera será que todas y todos, en algún momento de nuestra vida, nos hemos sentido excluidos, hemos notado una frontera que nos marginaba de alguien o de algo.

Las fronteras que en el mundo son y han sido lo seguirán siendo porque los seres humanos, aunque sea inconscientemente, trazamos muchas a diario. Creamos diversas líneas imaginarias que, de una u otra manera, excluyen siempre y nos alejan más.

En un mundo en el que la globalización, y todos sus efectos, difuminan las fronteras para mercancías, capitales, datos e imágenes, se mantienen y se acrecientan, siendo cada vez más perversas y excluyentes, pese a su “invisibilidad”, las fronteras para los seres humanos.

Las fronteras creadas por los medios masivos de difusión de noticias son de mayor gravedad por la incidencia que tienen al conformar imaginarios colectivos en la población. En el caso del Sahara Occidental se agrava aún más, si cabe, porque recluye a la población saharauí en la cárcel del olvido.

Es necesaria otra comunicación que combata el papel de los medios masivos de difusión de noticias como repetidores de los patrones neoliberales que nos gobiernan, nos desinforman y nos marginan. El tema del Sahara Occidental es una prueba fehaciente de cómo los medios excluyen, condicionando los imaginarios colectivos de la población que no se informa por otras fuentes. Para que se dé un verdadero cambio social en el conocimiento y en el tratamiento comunicativo de todo lo relacionado con el Sahara Occidental hace falta poner en cuestión esos patrones capitalistas y buscar sacar a la luz las distintas realidades que nos rodean.

Hoy por hoy, el pueblo saharauí es un colectivo olvidado, ignorado por la política internacional y obviado por los grandes medios. Si los medios “occidentales” ignoran la realidad de este pueblo, qué decir de los medios latinoamericanos, a los que les queda tan “lejos” el Sahara. La ignorancia se acrecienta porque hay una inopia al respecto. En América Latina los medios, salvo raras y honrosas excepciones, apenas conocen o tratan en sus páginas la situación de esta población africana.

2. Un poco de historia

España ocupó el Sahara en 1936 y lo abandonó en 1975 a manos de Marruecos y Mauritania incumpliendo la promesa hecha un año antes al pueblo saharauí para celebrar un referéndum de autodeterminación.

Una venta oficiosa de un territorio por parte de una colonia venida a menos a dos emergentes países colonialistas. Envuelto en el manto del llamado Tratado de Madrid, de 1976, el negocio se consuma dejando al albur del destino la vida y el futuro de una población que en gran parte tenía nacionalidad española. Mientras que Mauritania abandona pronto sus ínfulas coloniales, Marruecos no va a dejar una presa tan codiciada como el Sahara y se hace con todo el territorio para su monarquía alauita.

La inconclusa descolonización convierte al Sahara Occidental, a pesar de todas las disposiciones de Naciones Unidas, en la última colonia de África. Es uno de los diecisiete lugares del planeta catalogado como “territorio no autónomo”, tal como estableció la resolución 1542 de la Asamblea General de la ONU de 1960 cuando todavía era colonia española; es decir, que no tiene estatuto de nación.

Abandonado a su suerte por la España de las postrimerías del franquismo, ha seguido siendo la gran olvidada de la política exterior por los subsiguientes gobiernos “democráticos”. La tan injustamente famosa marcha verde de 1975 convirtió el Sahara en un territorio ocupado militarmente por el ejército de Marruecos. Un desierto al que le han cortado su salida al mar, dejándole en manos de una monarquía autoritaria como es la del reino marroquí.

Desde 1974, cuando el gobierno de España les prometió la celebración de un referéndum, se les viene negando el derecho de autodeterminación. Poco antes de la muerte del dictador, se firman los acuerdos de Madrid por los que el colonizador se retira y cede la soberanía a Marruecos y Mauritania sin contar con el pueblo saharauí.

Después de cuarenta años, los “hijos de las nubes”, los habitantes autóctonos del desierto, continúan sin tener derechos y siguen exiliados de sus tierras viviendo como refugiados en los cinco campamentos de Tinduf, en el sur-occidente de Argelia.

El Sahara está partido en dos, de Norte a Sur, por un muro de dos mil setecientos kilómetros, construido entre 1980 y 1987, plagado de minas anti persona que mantiene aislado al pueblo saharauí que habita los campamentos de refugiados de Argelia y de la zona liberada, de quienes se encuentran en la parte ocupada por Marruecos.

Con su longitud es el segundo muro más largo del mundo, solamente por detrás de la muralla china. Su vigilancia la realizan ciento veinticinco mil soldados armados y su mantenimiento supone casi dos millones de euros diarios.

Es una frontera ignominiosa creada por el invasor para excluir a los legítimos habitantes del desierto. Una más de las muchas que el neoliberalismo permite y promueve para dar satisfacción a las naciones que siguen sus designios de explotación y marginación. El conflicto que vive el Sahara es más que un problema político, constituye una violación evidente del derecho internacional humanitario.

El Sahara tiene una zona ocupada, a la que llaman la prisión a cielo abierto más grande del mundo, en la que viven cerca de trescientos mil saharauís; una zona liberada, en la franja de desierto más árida, de la que no hay datos fiables, y los campos de refugiados, en los que se calcula una población de ciento sesenta y cinco mil personas. En total, cerca de medio millón de saharauís.

Un dato importante que parece pasar desapercibido para explicar en parte el conflicto, en 1974 el Banco Mundial califica el territorio saharauí como el más rico de todo el Magreb y uno de los más ricos de África, debido a sus reservas de fosfatos y a que su banco pesquero es considerado el más importante del mundo.

3. Una deuda pendiente

Pueblos indígenas de la Siberia dicen que “sin territorio no somos pueblo”, dicho que se cumple para el pueblo saharauí que continúa luchando por defender su identidad, recuperar su territorio y lograr su independencia.

El Sahara Occidental vive uno de los conflictos más largos y olvidados del panorama internacional, pero hay que recordar que Marruecos no está solo, cuenta con la aquiescencia de España, por una estúpida supuesta amistad entre ambos reinos, y con el respaldo de Francia y Estados Unidos por intereses económicos y políticos.

En mayo de 1973 el Frente Polisario se constituye como entidad para enfrentarse a Mauritania, quien abandona los territorios en 1979 tras reconocer la soberanía saharauí, y a Marruecos y su poderoso ejército. Ambas partes firman un alto el fuego en 1991, bajo un plan de paz de Naciones Unidas por el que Marruecos se queda con el 80 % del Sahara Occidental, controlando todo el litoral y las zonas más prósperas y habitadas. El resto es tan sólo desierto interior con unas condiciones geográficas y climáticas difíciles.

La Organización de las Naciones Unidas constituyó en 1991 la Misión para el Referendo en el Sahara Occidental (MINURSO) con el encargo de llevar a cabo, además de la observación del alto el fuego entre el Polisario y Marruecos, la celebración de un referéndum para la autodeterminación del pueblo saharauí en 1992. Han pasado más de veinte años y el plebiscito sigue pendiente y la delegación de la ONU permanece como mero observador en los territorios liberados y en los campamentos de refugiados.

El papel de la Misión es meramente “decorativo”, ya que no interviene ni evita las violaciones de los derechos humanos ni los incumplimientos de las numerosas resoluciones de Naciones Unidas. La última de éstas, la 2152 de 2014, reafirma el “compromiso de ayudar a las partes a alcanzar una solución política justa, duradera y mutuamente aceptable, que prevea la libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental en el marco de disposiciones conformes a los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas, y haciendo notar la función y las obligaciones que incumben a las partes a este respecto”, y expresa su “preocupación por las violaciones de los acuerdos existentes y exhortando a las partes a que respeten sus obligaciones pertinentes”.

4. Palabras huecas, palabras vanas

A pesar de todo lo que sucede en los territorios ocupados por Marruecos, y lo que debería implicar para quienes trabajan por la comunicación para el cambio social, o para esa información rompedora de los patrones neoliberales de los medios masivos de difusión de noticias, la realidad del Sahara Occidental no ocupa los medios de información y apenas lo hace una vez al año. La ocasión para que los focos y los papeles le presten atención suele coincidir con la celebración del Festival de Cine del Sahara, Fisahara; a no ser, claro está, que ocurra una tragedia que convierta la indiferencia en espectáculo.

Aunque hay motivos más que suficientes para formar parte no sólo de la información de las agendas comunicativas de entidades que promueven la transformación social, sino de las agencias internacionales y oficiales del mundo “occidental” que sin embargo las ignora.

La falta de atención política y la ignorancia practicada por los medios generalistas, llevan a la población saharauí y a quienes defienden su causa a hacer uso de cualquier herramienta que sirva para que les escuchen, desde las huelgas de hambre de sus presos políticos a blogs, radios alternativas e, incluso, la acogida de niños y niñas por parte de familias españolas.

Por lo general, los medios tienen dificultades para poder acceder a las fuentes de informaciones en la zona marroquí; sobre todo si son de carácter crítico o independiente. Pero eso no es óbice para intentarlo y poner sobre el tapete informativo la injusticia que la sociedad en general, y Marruecos, España y Francia en particular, comete sobre la situación en el Sahara Occidental.

Francesco Bastagil, antiguo representante de la MINURSO, declaró en 2011, durante su participación en el Fisahara de ese año, que el conflicto del Sahara es un asunto político y que “al pueblo saharauí nadie le va a devolver lo que le han quitado”. Pero creemos que, además de política, hay detrás una deuda pendiente de carácter social y humano, la situación del pueblo saharauí es “un asunto de flagrante violación del derecho internacional humanitario.”¹

¹ Chaves, J. I. “Sahara, un conflicto olvidado”, reportaje *Tribuna* nº 10 de julio 2011

5. La investigación

La información tendría que tener un papel destacado en dar visibilidad a las múltiples fronteras que recorren los territorios y los espacios virtuales de la realidad social. Las fronteras, al igual que la globalización y el supuesto “desarrollo”, crean desigualdades y exclusiones para mantener los privilegios de unos pocos y agravar las carencias de la mayoría.

Pero, por lo general, sucede todo lo contrario. El caso del Sahara Occidental es una muestra de ello, pero no la única. El olvido de gran parte de los territorios y las poblaciones del planeta por parte de los medios es una constante. Un territorio no autónomo que, después de 40 años de lucha, sigue sin ser reconocido y continúa excluido e ignorado por la mayoría de la sociedad porque su caso no ocupa las páginas, ni las ondas ni las imágenes, de las grandes agencias o de los grandes medios.

Dice Shiva, como así lo señala Latouche (2008: 230) que “bajo la máscara del crecimiento se disimula, de hecho, la creación de la penuria”. Pues las fronteras, de cualquier tipo, enmascaran una supuesta autonomía o independencia que no hace sino crear exclusión y dependencia en quienes no pueden transitarlas, y las fronteras mediáticas aíslan la realidad y condicionan el pensamiento de quienes creen que en los medios está todo lo que sucede en el mundo.

Las dificultades no son solamente de la repercusión en los medios internacionales, también las hay para los medios locales en un entorno como el marroquí que no es especialmente abierto para la crítica.

Según Miguel Muñoz, existen 618 publicaciones en Marruecos, de las que 448 son en árabe, 164 en francés, cinco en amazigh, una en español, *La Mañana*, y un par de ellas nuevas que están escritas en inglés. (Muñoz 2013, página 44). De todas las publicaciones, tan solo entre un 5 y un 10 % se pueden considerar como críticas o independientes.

El código de prensa marroquí recoge los tres temas que no pueden ponerse en duda en la práctica de la profesión periodística: el rey, la religión y la integridad territorial, que es la que afecta directamente al problema del Sahara.

Actas – VI Congreso Internacional Latina de Comunicación Social – VI CILCS – Universidad de La Laguna, diciembre 2014

Como dice Cembrero, y es recogido por Muñoz, las tres prohibiciones son *“las famosas tres líneas rojas, que son de una extensión y un ancho que nadie sabe exactamente cuánto ocupan”*. (Muñoz 2013, Anexo II)

Hemos llevado a cabo el estudio seleccionando, de entre todas las noticias que se han dado en los últimos cinco años en torno al Sahara Occidental, tres de ellas por considerarlas lo suficientemente relevantes como para que fueran recogidas por los medios. Concretamente, los tres momentos destacados de la vida en esta parte del planeta que hemos elegido por su importancia son:

- El cuarenta aniversario, cumplido el 10 de mayo de 2013, de la creación en 1973 del Frente Popular de Liberación de Saguia el Hamra y Río de Oro, más conocido por el Frente Polisario.
- La edición del año 2011 del Festival Internacional de Cine del Sahara, que tiene lugar en el mes de mayo desde hace ya diez años (2004, salvo en 2013 que se celebró en octubre). Nos centraremos en el certamen del año 2011 por ser el que nos tocó cubrir para el periódico *Tribuna* de la Federación de Servicios a la Ciudadanía del sindicato CCOO.
- El asalto al campamento Agdaim Izik en noviembre diez de 2010. En lo que para muchos fue el verdadero inicio de la mal llamada primavera árabe y en dónde el ejército marroquí cargó contra un grupo de ciudadanas y ciudadanos saharauis que habían acampado a 15 kilómetros de El Aaiún para reclamar sus derechos. Murió un niño.

Constituyen tres sucesos de muy distinta índole y que marcan parte de la historia del Sahara Occidental de los últimos cuarenta años. El aniversario del Frente Polisario supone un antes y un después en la actividad política del pueblo saharauí; el festival de cine es una muestra cultural de carácter internacional que pone en el mapa “noticioso” el territorio y a sus habitantes, y el asalto al campamento fue un momento de inflexión y la demostración de la hipocresía del gobierno de Marruecos.

Podríamos haber elegido muchas otras noticias que afectan al pueblo saharauí, como la huelga de hambre de la activista Aminetu Haidar, en noviembre de 2009; o la creación, el 27 de febrero de 1976, de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), o el inicio por parte del juez Baltasar Garzón, en octubre de 2007, de la investigación judicial contra el genocidio llevado a cabo por las autoridades coloniales marroquíes contra la población saharauí desde la ocupación de su territorio en 1975.

Además, hemos elegido cinco medios de difusión de noticias, concretamente periódicos en su versión digital, uno representando a cada uno de los países que conforman el Pacto Andino más Venezuela que lo era hasta 2006 y que recoge otra perspectiva en sus medios sobre el conflicto. El listado elegido ha sido hecho con base en criterios como que tenga edición en papel, que lleve más de cien años en la calle y que tenga incidencia por su poder político, por el poder económico de su grupo editorial o por su tirada.

Así, nuestra selección es la siguiente:

Bolivia: *El Diario*, periódico generalista de tendencia conservadora. Es el decano de la prensa boliviana, fue fundado en 1904. <http://www.eldiario.net/>

Colombia: *El Tiempo*, el de mayor circulación del país, con una media diaria de más de doscientos cuarenta mil ejemplares. Su fundación data de 1911, siendo un diario liberal de información general. <http://www.eltiempo.com/>

Ecuador: *El Comercio*, el de mayor tirada del país junto a *El Universo* de Guayaquil. Fue fundado en 1906 y es un diario matutino de tendencia liberal. <http://www.elcomercio.com/>

Perú: *El Comercio*, cuyo subtítulo reza “mucho más por saber”. Creado en 1839, es un diario liberal de centro derecha y el segundo más antiguo del país. <http://elcomercio.pe/>

Venezuela: *El Universal*, uno de los de mayor tiraje. Fundado en 1909, es un diario matutino generalista que se explica “porque decides a diario”. <http://www.eluniversal.com/>

Con estos tres sucesos y los cinco periódicos hemos hecho una búsqueda de aquéllos en éstos, en las ediciones digitales, para ver qué incidencia y repercusión tienen las noticias sobre el Sahara en la prensa latinoamericana. Rastrear en cada medio de prensa qué se ha dicho acerca del pueblo saharauí, de su historia, de sus circunstancias o de sus reclamos.

Antes de realizar la búsqueda de los hechos seleccionados en los periódicos elegidos se ha efectuado una exploración general en el buscador de *Google*, para así tener una aproximación sobre cómo se han recogido los sucesos en otros medios y cuántas entradas nos rebota.

A lo largo del mes de septiembre de 2014 se navegó por internet para extraer algunas conclusiones en torno al tema del Sahara en la web y en los medios. Realizando una búsqueda de los hechos en *Google*, a partir de la cuestión generalista de “Sahara Occidental”. Para este concepto, el buscador nos muestra cerca de 8.350.000 resultados. Hacemos una primera lectura para determinar si esa búsqueda nos rebota algún resultado relacionado con alguno de los cinco medios de difusión de noticias entre las 308 entradas relevantes que nos muestra antes de avisarnos que hay otras muchas similares que han omitido.

Tras la ínclita Wikipedia, y algunos medios como *eldiario.es*, *Público*, *El País*, *El Mundo*, se encuentran organismos internacionales como Naciones Unidas; organizaciones de derechos humanos como Human Rights Watch y Amnistía Internacional, u organizaciones no gubernamentales como Oxfam, Mundubat o Sahara Libre. También se dan cita multitud de blogs mezclados con páginas sobre turismo e información meteorológica y, entre todas ellas, casi nada que tenga relación con nuestro trabajo. De entre las primeras cien, tan sólo la del Fisahara (www.fisahara.es) tiene relación directa con los tres temas del trabajo.

Después de esta búsqueda general nos centramos en localizar las referencias respecto a los tres hechos que van a determinar nuestra investigación:

40 aniversario del Frente Polisario

Aproximadamente 10.500 resultados (0,33 segundos). Nos muestra 97 en diez páginas, resultando medios como:

- change.org
- rtve.es
- rebelión.org
- redglobe.org
- lahaine.org
- mpdl.org
- tercera información
- periodismo humano
- la web México por el Sahara
- la propia página del FP
- Telecinco.es
- El confidencial
- Abc
- Infolibre
- Indymedia
- Avn.info.ve

- Informe21.com
- Cuba información
- algún que otro Facebook; blogs como rasdargentina o aaasahara, o vídeos en *YouTube*

Pero ninguno de los medios seleccionados en nuestra investigación aparece en ese repaso.

Centrándonos en cada uno de los medios elegidos y consultando sus buscadores, el resultado es que en el periódico *El Diario* de Bolivia no aparece ninguna entrada en la búsqueda.

En *El Tiempo*, nos devuelve 121.331 resultados. Pero, analizando con mayor detenimiento, la mayoría no tienen relación. Especificando 2013, que es el año en que se cumplió, los resultados se reducen a 5.596; y buscando en el mes de mayo quedan en 454 de las que hay 34 en “mundo” y ninguna sobre el tema; 30 en “economía” y no toca el tema, 14 en “política” y tampoco lo recoge.

Nada en *El Comercio* de Ecuador ni en su homónimo de Perú.

En *El Universal* de Venezuela aparece tan sólo un resultado (<http://www.eluniversal.com/internacional/131109/espanoles-reclaman-autodeterminacion-del-pueblo-saharai-imp>), sobre una manifestación en Madrid para reclamar la autodeterminación del pueblo saharai.

Asalto al campamento Agdaim Izik

Nos devuelve un total de 20.300 resultados, con la duda de si preguntábamos por “asalto al campamento Agdaym Izik”, cuando la ortografía correcta, según medios saharauis, es la buscada.

Nos muestra 34 entradas (4 páginas) advirtiendo que han omitido otras similares a las mostradas.

De la búsqueda en los medios de prensa estudiados nos resultan cero noticias encontradas tanto en *El Diario* boliviano como en los ecuatoriano y peruano *El Comercio* y en el colombiano *El Tiempo*.

En el venezolano *El Universal* aparecen 5 noticias, eso sí con la grafía Agdaym, de las que tres son del mismo día 10 de noviembre, una del 23 y otra del 28 de enero de 2011. De las primeras, dos de ellas están fechadas en Madrid para contar la no denuncia de los hechos por parte del gobierno de Rodríguez Zapatero y el viaje del ministro de Exteriores, Moratinos, a Marruecos para rebajar la tensión, y la tercera en Rabat para informar sobre la detención de 163 personas en El Aaiún tras el desmantelamiento. La del 23 de noviembre informa desde Rabat de la denuncia sobre Marruecos por represión

hacia prisioneros del Sahara, y la del 28 de enero de 2011 sale de Madrid para contar la expulsión de España de 13 saharauis que pedían asilo político.

Festival de cine del Sahara

El Festival de Cine del Sahara, Fisahara, es la ocasión en la que los focos iluminan la realidad de esta parte del mundo a través de la cultura.

En la web, buscamos “**festival de cine del Sahara de 2011**”, informándonos que hay cerca de 428.000 entradas, mostrando un total de 340 y obviando otras que dicen similares a las enseñadas. Inicia con la propia página del festival fisahara.es y continúa con:

- periodismo ciudadano
- 20 minutos
- ecured.cu
- el espectador (edición 2010)
- periodismo humano
- el país
- abc
- arso.org
- europapress
- el tiempo (II edición, 2005)
- cadena ser
- diversos blogs

Ningún resultado sobre el tema en *El Diario* boliviano. En *El Tiempo* colombiano, 7.943 resultados que se quedan en 330 cuando lo situamos únicamente en 2011, año de la VIII edición del certamen. Se queda en 1 noticia si le damos a la sección “Mundo” y se refiere a las dificultades de ser actriz en Irán. En “Entretenimiento” hay 86 de los que sólo 4 son del mes de mayo y se relacionan con Barranquilla, Berlín, Cannes y Cuba.

Nada en *El Comercio* de Ecuador, ni en su homónimo del Perú. En *El Universal* nos informa de la existencia de aproximadamente 59 resultados con noticias de festivales de lectura, poesía, Cannes, Tombuctú, pero no del Sahara.

6. Conclusiones

La falta de resultados acerca de las tres noticias en los medios latinoamericanos, salvo en el caso del periódico venezolano, debido en parte por la cercanía ideológica del chavismo con las exigencias saharauis, a pesar de que los medios de prensa en Venezuela no son para nada chavistas, nos muestra que la realidad de los discursos mediáticos es la de las lecturas determinadas por el Norte, un norte etnocéntrico y economicista, donde lo que importa es lo que es relevante para los poderes que gobiernan el mundo.

Los medios masivos de difusión de noticias están influenciados por el Gran Hermano del norte, cuyo discurso se “mete” en el imaginario colectivo y condiciona las diferentes realidades según su criterio. Esas realidades son “blancas”, “judeo-cristianas” y “occidentales”, por lo que hay poco espacio para visiones divergentes sobre temas que no forman parte de la agenda informativa del poder económico y mediático de las grandes agencias.

En este caso será el discurso del Norte o la influencia mediática de éste lo que hace que en esta parte del mundo se “desconozca” la realidad saharai y que esta “realidad” sea una gran desconocida para todos aquellos que no forman parte directa del conflicto o tienen alguna relación, social, familiar o cultural, con el pueblo saharai.

Unos hechos y una situación que queda muy lejos de los imaginarios locales. No sólo en lo geográfico, sino también en lo cultural, social e ideológico. El desconocimiento de otras realidades que nos son usurpadas no nos permite tener argumentos para entender y poder rebatir situaciones que necesitan de todos para lograr una verdadera transformación.

Si el caso de África ocupa bastante pocas portadas en los medios, salvo catástrofes naturales o escandalosas desgracias humanas, cuando esos periódicos son de América Latina se agrava el vacío. Las fronteras de la información, y no digamos de la comunicación, son más numerosas y más graves por la invisibilidad que confieren a todo un continente.

Habría que preguntarse ¿qué papel juegan los medios en el mantenimiento de esas fronteras?, ¿qué papel debería jugar la comunicación para contribuir a derribar fronteras y a visibilizar esas situaciones?

Porque como dice Pascual Serrano:

“Los medios (...) están teniendo una responsabilidad fundamental en que las nuevas generaciones no logren comprender nada de lo que suceda, asuman como inevitables guerras de las grandes potencias en su búsqueda de recursos y no perciban alternativas a las bárbaras decisiones de mercados.”

Las tecnologías, y sus fronteras, no parecen incidir en una mejora de la comunicación respecto a asuntos que “no venden” como noticia. Se diría incluso que crean mayores desigualdades y marginación, ya que enmascaran una supuesta autonomía y libertad que no hace sino perpetuar la exclusión y la dependencia.

La “comunicación” practicada por los medios contribuye, de una u otra manera, a esa construcción de imaginarios excluyentes cual fronteras. El ser humano y la comunicación que practicamos nos divide y nos separa, casi más que las propias fronteras.

Este desconocimiento de las realidades saharauis conlleva también una ocultación de la continua violación de los derechos humanos que sufren. Cuando alguna noticia sobre este colectivo ocupa los periódicos suele ser desde la versión dada por las fuentes oficiales del gobierno marroquí, apareciendo más como victimarios que como víctimas.

Pese a que se puede uno informar por otras fuentes, éstas son opacadas por las noticias de agencias que “informan” desde los poderes establecidos y para los intereses mediáticos, financieros y políticos de los países que mandan en el mundo. Evidentemente, la República Árabe Saharaui Democrática no está entre ellos. Los tradicionales, salvo raras excepciones, se pliegan a los dictados de las agencias y a las recomendaciones de los grandes conglomerados.

Si los medios, la mayoría, están en poder de grandes conglomerados financieros y mediáticos, cuyos intereses no tienen nada que ver con los de la ciudadanía, con los de la mayoría social, habrá que plantear medidas para contrarrestar esa fuerza. Tal como han hecho los gobiernos de Ecuador y Venezuela. O aprobar normas reguladoras de los espacios radioeléctricos para que sean accesibles para radios y televisiones comunitarias o ciudadanas, sin ánimo de lucro, como han establecido Argentina y Uruguay.

Tal vez sea necesario plantear lo que decía Terzani y recoge Serrano en su *Periodismo canalla*, que la verdad no está en los hechos sino detrás de los mismos. Por eso hay que mirar más allá y buscar y profundizar, para poder conocer la otra historia, la de los excluidos.

Esto es una parte inicial de lo que quiere ser un trabajo de investigación más exhaustivo y en el que se incluya, al menos, un medio de difusión de noticias de cada uno de los países que conforman América Latina.

Además, se pretende incluir las referencias más llamativas respecto al tema del Sahara que se encuentren durante la búsqueda. Como es el caso de la página de la Federación de Periodistas del Perú (<http://www.fpp.org.pe/el-sahara-occidental-el-peru-y-la-desinformacion-de-marruecos-3/>) en la que se pueden encontrar noticias y artículos de opinión desde una perspectiva crítica del asunto.

7. Referencias bibliográficas

Chaves, J.I. (2011). “Sahara, un conflicto olvidado”, en *Tribuna de los servicios a la ciudadanía*. Número 10, Julio, 2011

Latouche, S. (2008). *La apuesta por el decrecimiento. ¿Cómo salir del imaginario dominante?* Barcelona, Icaria. En papel

Muñoz Ortega, M. (2013). *El factor informativo en el conflicto del Sahara*. Madrid, Latitud 194

ONU (2014). Resolución 2152 de 29 de abril de 2014. Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 7162 sesión. Consultado en <http://www.un.org/spanish/comun/docs/?symbol=S/RES/2152%20%282014%29>, el 30 de septiembre de 2014.

Ruiz Miguel, C. (s.f.): “Una documentación esencial para conocer el Sáhara Occidental”. Disponible en: http://www.umdraiga.com/documentos/documentos_sahara.htm

Serrano, P. (2012). *Periodismo canalla*. Barcelona, Icaria editorial.

Medios consultados

El Diario. <http://www.eldiario.net/>

El Tiempo. <http://www.eltiempo.com/>

El Comercio. <http://www.elcomercio.com/>

El Comercio. <http://elcomercio.pe/>

El Universal. <http://www.eluniversal.com/>

(*) Esta ponencia forma parte de lo que será una investigación, realizada a título personal por el docente investigador, en torno a la presencia del pueblo saharauí en los medios masivos de difusión de noticias de América Latina. Un trabajo que tuvo una primera fase de preparación, que tiene lo expuesto aquí como avances y que está en fase de profundización y elaboración por parte del autor. De momento no cuenta con ninguna subvención ni está incluido en los proyectos de investigación de ninguna institución académica.